



PODEMOS VIVIR CONFIADOS

Filipenses 4:4-7 nos enseña: "Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos! Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús."

El Apóstol Pablo les habla a los ciudadanos de Filipo alentándolos a que se alegren siempre en el Señor y no en las circunstancias. En la vida, cuando ocurren cosas buenas, nos alegramos por inercia. Pero, cuando no pasamos por buenos momentos, alegrarnos no es la primera opción; eso que nos sucedió no debe condicionar nuestro accionar ¡vivamos confiados!

El Apóstol Pablo les daba a los ciudadanos de Filipo: *"Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias."*

Dios no contesta oraciones que no hacemos. La Biblia nos enseña: *"sean conocidas vuestras peticiones"*. También nos dice que llevemos nuestras peticiones delante de Él en *"toda oración y ruego"*. Dios no sólo no responde oraciones que no hacemos, sino también ve nuestra intensidad y pasión al hacerlo.

Posiblemente sea nuestra desesperación y predisposición las que hagan que esa oración se transforme en una oración más audible para Dios.

Pablo añade **"con acción de gracias"**. Dar gracias desde el momento en que le pedimos y por lo que Él nos va a responder. Sea o no inmediata la respuesta, agradecemos porque tenemos la convicción y la certeza que habrá respuesta de su parte.

Si logramos alegrarnos en el Señor y no preocuparnos por lo que puede pasar; si oramos y clamamos con intensidad a Él, y lo hacemos dando gracias porque confiamos; entonces, inevitablemente, la Paz de Dios nos alcanzará y guardará nuestro corazón y nuestra mente en Cristo.

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros."

Nuestra vida no se trata de tomar una decisión en un momento determinado. Es adquirir una conducta, adoptar hábitos, que muchas veces tienen que ver con lo que permitimos que entre en nuestra vida a través de nuestros pensamientos. Dejemos entrar en nosotros todo eso que nos conviene, pensemos en eso que nos ayude cada día a parecernos más a nuestro Dios.

Recordemos: Podemos vivir confiados en el Señor no porque nos convenzamos a nosotros mismos, sino porque en la Biblia encontramos promesas que se hacen realidad en nosotros.



1- Dios cuida de nosotros. *“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (1ra Pedro 5:6,7)*

No estamos solos. Nuestro futuro no está cifrado al azar, Dios cuida de nosotros.

2- Dios es nuestra Guía: *“Te he manifestado mis caminos, y me has respondido; Enséñame tus estatutos. Hazme entender el camino de tus mandamientos, Para que medite en tus maravillas. Se deshace mi alma de ansiedad; Susténtame según tu palabra.” (Salmo 119:26,27)*

En la palabra de Dios encontramos nuestra brújula. Tenemos que buscar en ella todo lo necesario para saber qué decisiones tomar en cada aspecto de nuestra vida. Si obedecemos lo que Él nos dice, no vamos a errarle al camino y eso repercutirá en nuestro futuro.

3- Dios es nuestro proveedor. *“Jehová es mi pastor; nada me faltará” (Salmo 23:1)*

“Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.” (Salmo 37:25)

Nada me faltará porque Dios nos proveerá de todo lo que nuestra vida necesite.

4- Dios es nuestro ayudador: *“Pacientemente esperé a Jehová, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor. Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos. Puso luego en mi boca cántico nuevo, alabanza a nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, Y confiarán en Jehová.” (Salmo 40:1)*

5- Dios nos ama y nos perdona eternamente: *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” 1 Juan 1:9*